



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de marzo de 2017
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo primer período de sesiones
Tema 61 del programa
Consolidación y sostenimiento de la paz

Consejo de Seguridad
Septuagésimo segundo año

Cartas idénticas de fecha 6 de marzo de 2017 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta relativa a las agresivas maniobras militares conjuntas que llevan a cabo los Estados Unidos y el sur de Corea contra la República Popular Democrática de Corea (RPDC) desde el 1 de marzo de 2017, haciendo caso omiso de las reiteradas alertas del Gobierno de la RPDC y las firmes protestas y condenas de diversas comunidades internas y externas.

Estas maniobras militares conjuntas que protagonizan los Estados Unidos en el sur de Corea son una flagrante maniobra de guerra nuclear con la que se pretende conducir a la península de Corea y al resto de la región de Asia nororiental a una catástrofe nuclear.

Merece la pena mencionar los tipos de activos estratégicos que utilizan los Estados Unidos, que no se limitan a los portaaviones de propulsión nuclear, sino que incluyen también submarinos nucleares, bombarderos nucleares estratégicos y aviones de combate furtivos, que participan en gran número en estas maniobras militares conjuntas denominadas Key Resolve y Foal Eagle para realizar un auténtico ensayo de guerra con arreglo a un plan de ataque nuclear preventivo por sorpresa contra la RPDC.

Nadie puede predecir si ese ensayo de guerra, que ha comenzado ya con la introducción de una gran cantidad de medios de ataque nuclear e ingentes fuerzas en el sur de Corea y en sus aguas, desembocará en una guerra real y, en consecuencia, la península de Corea se encuentra, una vez más, al borde de una guerra nuclear.

Los Estados Unidos tratan de convencer a la opinión pública de que las maniobras militares conjuntas Key Resolve y Foal Eagle responden al hecho de que la RPDC tiene acceso a armamento nuclear; sin embargo, esto no es más que un sofisma y, en este caso, genera una profunda confusión entre lo bueno y lo malo.



Mucho antes de que tuviéramos en nuestro poder una fuerza nuclear de disuasión, los Estados Unidos ya habían realizado maniobras militares conjuntas igualmente agresivas y proferido amenazas nucleares contra la RPDC.

La política de extrema hostilidad contra la RPDC, las amenazas y chantajes nucleares, así como las maniobras para imponer sus armas nucleares, incluidos los ejercicios militares conjuntos de los Estados Unidos, son la principal razón y el factor primordial por los que la RPDC se ha equipado con una capacidad autodefensiva de ataque nuclear y ha consolidado al más alto nivel sus fuerzas de disuasión nuclear.

Por lo tanto, pido que la cuestión de las maniobras militares conjuntas de los Estados Unidos y el sur de Corea se incluyan en el programa del Consejo de Seguridad y se examinen en una reunión del Consejo sin más demora.

Con ello reafirmamos una vez más nuestra postura de que el Consejo de Seguridad, en estricto cumplimiento de su mandato y sus funciones, debe aceptar nuestra solicitud a fin de garantizar la paz y la seguridad en la península de Corea y, de ese modo, resolver la causa de fondo de la tensión que se vive en la península de Corea y contribuir a la paz y la seguridad internacionales de una manera práctica.

Si el Consejo de Seguridad vuelve a pasar por alto las solicitudes debidamente justificadas de la RPDC de examinar la cuestión de las maniobras militares conjuntas de los Estados Unidos y el sur de Corea en el Consejo de Seguridad, no hará otra cosa que poner de manifiesto el verdadero rostro del Consejo, que solo desempeña el papel de instrumento político de determinadas potencias y renuncia a cumplir todas sus misiones fundamentales y granjearse la confianza de la comunidad internacional.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus dos anexos como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 61 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ja Song Nam**
Embajador
Representante Permanente

Anexo I de las cartas idénticas de fecha 6 de marzo de 2017 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración de un portavoz del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea el 2 de marzo de 2017 con respecto a las maniobras militares conjuntas organizadas por los Estados Unidos y el sur de Corea contra la República Popular Democrática de Corea

Según los informes, una inmensa fuerza de agresión sin precedentes llevará a cabo el ejercicio de guerra más grande de la historia, con participación de las fuerzas imperialistas de los Estados Unidos presentes en el sur de Corea, refuerzos estadounidenses procedentes del extranjero, las fuerzas títeres surcoreanas y fuerzas de diversos Estados vasallos. En esta demostración de fuerza tomarán parte diversos tipos de activos estratégicos, incluidos los conjuntos ofensivos de los portaaviones nucleares de los Estados Unidos Ronald Reagan y Carl Vinson, submarinos nucleares, bombarderos estratégicos nucleares, aviones de combate furtivos y destructores Aegis.

Los numerosos grupos de operaciones de guerra de los Estados Unidos y sus medios de ataque nuclear que están desplegados en el sur de Corea y sus alrededores han comenzado ya a avanzar a sus posiciones para invadir el norte.

Los enemigos anunciaron abiertamente que, este año, Key Resolve y Foal Eagle incluirían ensayos para dar una forma más concreta a la operación 4D para el ataque preventivo contra la República Popular Democrática de Corea (RPDC) y, al mismo tiempo, ejercicios en entornos simulados para el despliegue del sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD).

Todo ese ruido de sables constituirá un peligro cada vez mayor durante su desarrollo, ya que los imperialistas de los Estados Unidos han introducido subrepticamente un mínimo de 6 millones de toneladas de municiones y material de guerra en el sur de Corea desde finales del año pasado y, más recientemente, han llegado a tomar medidas para la evacuación urgente de las familias de las fuerzas de los Estados Unidos en el sur de Corea y de quienes viven en la zona con ciudadanía estadounidense.

En vista de la realidad imperante, el Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea desea dejar clara la siguiente posición de principio de las fuerzas armadas revolucionarias de la RPDC:

1. Ahora que los imperialistas de los Estados Unidos y las fuerzas títeres del sur de Corea han iniciado una vez más sus peligrosos ejercicios de guerra nuclear contra la RPDC en su misma puerta, nuestro ejército les hará frente con las más firmes contramedidas, como ya ha declarado en otras ocasiones.

Esta posición, que aclaramos ante el mundo entero, no es en absoluto un discurso vacío.

2. Si los imperialistas de los Estados Unidos y las fuerzas títeres del sur de Corea lanzan un solo proyectil hacia las aguas soberanas de nuestra República, el Ejército Popular de Corea lanzará de inmediato un implacable contraataque.

No deben olvidar que nuestras fuerzas armadas revolucionarias tienen todo dispuesto y se encuentran en estado de alerta permanente.

3. Las fuerzas de los países vasallos serán también objetivos de nuestros ataques por cometer la imprudencia de participar en el constante ruido de sables y seguir al pie de la letra la política de hostilidad a la RPDC de los imperialistas estadounidenses.

Deben tener en cuenta que esos lacayos siempre han corrido una suerte miserable por la imprudencia de cometer insensateces con el respaldo de sus señores.

El Ejército Popular de Corea frustrará sin piedad la algarada de guerra nuclear de los agresores con la preciada espada de la justicia nuclear.

Anexo II de las cartas idénticas de fecha 6 de marzo de 2017 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración de un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea el 4 de marzo de 2017 con respecto a las maniobras militares conjuntas organizadas por los Estados Unidos y el sur de Corea contra la República Popular Democrática de Corea

El portavoz afirmó que las maniobras militares conjuntas Key Resolve y Foal Eagle que protagonizan los Estados Unidos en el sur de Corea eran una flagrante maniobra de guerra nuclear para conducir a la península de Corea y al resto de la región de Asia nororiental a una catástrofe nuclear.

Nadie puede predecir si ese ensayo de guerra, que ha comenzado ya con la introducción de una gran cantidad de medios de ataque nuclear e ingentes fuerzas en el sur de Corea y en sus aguas, desembocara en una guerra real y, en consecuencia, la península de Corea se encuentra, una vez más, al borde de una guerra nuclear.

Los ejercicios de guerra nuclear de los Estados Unidos resultan aún más peligrosos al tener lugar en un momento en que los estadounidenses han recurrido a las peores sanciones y presiones políticas y económicas contra la República Popular Democrática de Corea (RPDC), al tiempo que consideran culpable a la República de haber tomado la medida de consolidar su fuerza nuclear.

Los Estados Unidos tratan de convencer a la opinión pública de que las maniobras militares conjuntas responden al hecho de que la RPDC tiene acceso a armamento nuclear, pero eso es un sofisma que genera una profunda confusión entre lo bueno y lo malo.

La República Popular Democrática de Corea no será jamás un espectador pasivo ante la nueva administración de los Estados Unidos, que ha revelado sin tapujos su intención de presionar militarmente a la RPDC al tiempo que aboga por la “paz a la fuerza”.

El portavoz hizo hincapié en que el ejército y el pueblo de la RPDC tienen la voluntad inquebrantable de seguir reforzando la disuasión para la autodefensa, y que la fuerza nuclear estratégica constituye un eje fundamental para poner fin de una vez por todas al peligro de una guerra nuclear impuesta por los Estados Unidos y asestar un implacable ataque de represalia ante cualquier provocación de los invasores.